



## Presencia europea en Norteamérica antes de Colón

Barbara Konieczna

No se ha dicho todavía la última palabra sobre quiénes fueron los primeros descubridores de América. La controversia tiene su inicio desde los tiempos más antiguos, cuando el hombre todavía no había conceptualizado el significado de los continentes. El esquema ampliamente divulgado sobre los habitantes siberianos que atravesaron el territorio de Beringia y se introdujeron al continente norteamericano, está en actualidad bajo discusión y con serios cuestionamientos científicos. Aparentemente, en base de los nuevos hallazgos y nuevas técnicas de investigación, los primeros hombres americanos llegaron de diferentes partes del globo terráqueo (Sudeste asiático, Siberia, Europa), en varias oleadas migratorias, dando origen a una variada mezcla racial que se formó en el continente americano. El

controvertido hallazgo de los huesos del llamado hombre de Kennewick de estado de Washington, así como de los cuerpos momificados de Spirit Cave, en Nevada, se convirtió a estas alturas, en un problema de carácter político, donde se juega la cuestión de la primacía de presencia humana en Norteamérica, disputada entre los indígenas y el hombre caucásico.

La ciencia nos dará todavía grandes sorpresas al respecto.

Avanzando en el tiempo y considerando ya una milenaria estancia humana previa al viaje de Cristóbal Colón en los dos continentes americanos, surge con una fuerza cada vez mayor la nueva idea referente a la presencia de los europeos en América, antes del famoso viaje del genovés. Se están encontrando otras evidencias materiales y documentales que nos indican que hubo asentamientos vikingos en el territorio de Norteamérica, así como otros viajes esporádicos a este continente, todos ellos con una antigüedad considerable.

La más antigua historia se remonta al siglo V de nuestra era. Existe una leyenda irlandesa sobre el monje San Brendan que narra que este personaje, nacido en Irlanda alrededor del año 489 y quien fundó el monasterio de Clonfert, Galway, cuando tenía 17 años se embarcó con otros monjes y navegó durante siete años por el Atlántico Norte. Según las historias, los monjes llegaron a la

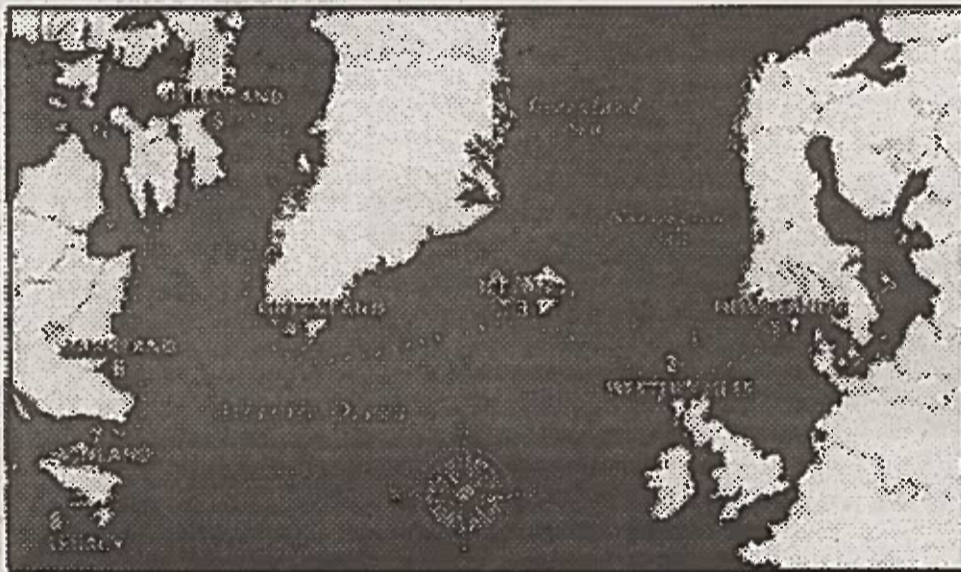


FIG. 1 RUTA DE LOS VIAJES VIKINGOS HACIA AMÉRICA

tierra «prometida» a los santos, la exploraron, encontrando muchos frutos y piedras preciosas. Se puede pensar que los monjes llegaron a Nueva Finlandia y que posteriormente los Vikingos oyeron de esta expedición cuando emprendieron sus viajes en el siglo X.

Coincidiendo con el milenario aniversario de los Vikingos se están estudiando las nuevas evidencias sobre sus viajes y sobre los asentamientos que hicieron en América del Norte.

Los vikingos saqueaban costas europeas hasta avanzado el siglo IX, cuando el rey Harald I Harfager unificó a Noruega, desafiando el poder de los jefes locales. Para muchos de ellos, la mejor solución era migrar de Noruega hacia las tierras deshabitadas del Norte del Atlántico. Hay que mencionar que desde hace décadas, los noruegos ocupaban Irlanda, conviviendo con la gente local. Alrededor del año 800 ocupaban Islandia durante los meses de verano y en el periodo 870-930 extendieron sus asentamientos en esta isla, llegando a contar con 30,000 habitantes.

Es bien sabido que los Vikingos emprendían largos viajes marinos, saqueando las costas atlánticas, hasta llegar a las costas del Mar Mediterráneo y Negro. Sus barcos estaban contruidos con una tecnología muy avanzada, permitiendo largos viajes y en los mares hostiles. Los navíos eran grandes, ya que tenían que transportar bastan-

tes personas, así como tener lugar para los productos del saqueo. En los viajes se orientaban usando el astrolabio, la hausanotra, para medir el ángulo del sol. Eran unos discos de cordierita, un mineral transparente.

Según las sagas vikingas, que han sido traducidas al latín hace apenas 100 años, parece ser que el primer vikingo que llegó a América del Norte era Bjarni Herjolfsson en el año 986 de n.e. Llegó, parece ser, a las costas de Maine.

Eric el Rojo, exploró Groenlandia alrededor del año 980 y muchos lo siguieron, estableciendo las colonias en la costa suroeste, llegando a contar la población con 3000 personas. Debemos considerar que los asentamientos de Groenlandia eran distantes solamente 800 km del Labrador y menos de 500 km desde la Isla de Baffin.

La saga de origen groenlandés es la que menciona al primer mercante, Bjarni Herjolfsson que fue desviado de su rumbo cuando viajaba desde Islandia a ver su familia en Groenlandia. Llegó a la costa de Maine en Labrador. A su regreso, Leif Eriksson escuchó su narración y algunos años más tarde, en el año 1003, retomó su rumbo, llegando a unas tierras que primeramente vislumbró y las llamó Helluland, tierra áspera con piedras planas. Luego de seguir navegando llegó a la tierra que nombró Markland, llena de grandes bosques, maíz y viñas silvestres. Después renombró esta tierra a Vinland. Atrás de él seguían otros colonos. Sabemos que los habitantes de Groenlandia y de Islandia necesitaban de madera que no crecía en estas tierras. Los territorios recién descubiertos abundaban en bosques y se volvían muy atractivos para la explotación.

Otras expediciones que hubo a Norteamérica que siguieron a Leif Eriksson fueron:

Thrvald Eiriksson (muerto en manos de los indios Skraelling en Vinland)

Thortein Eiriksson (nunca encontró las tierras debido al mal tiempo)

En el año 1010 hubo una expedición dirigida por el mercante islandés Bornfinnr Karlsefni, quien llegó hasta Vinland y pasó en estas tierras dos años acompañado de

FOR FAVOR PASE A LA SIGUIENTE PÁGINA



# Presencia europea en Norteamérica antes de Colón

varias familias. Su hijo Snorri nació allí. Durante su estancia tuvo contacto con los indios Skraelings y la descripción de ellos quedó pasmada en la saga.

En cuanto a la identificación de los lugares a los que llegó Leif Eriksson, hay cierto desacuerdo. Vinland se presume corresponde a Nueva Finlandia, Markland a Labrador y Helluland a la Isla de Baffin.

La presencia Vikinga en el territorio de Norteamérica la tenemos confirmada también en los hallazgos arqueológicos. El sitio L'Anse aux Meadows, Nueva Finlandia, empezó a ser excavado en el año 1961. Los trabajos dejaron al descubierto 8 construcciones hechas de paredes de turba, semejantes

a los de Groenlandia e Islandia. Fueron unas construcciones alargadas, de muchos compartimentos internos con hogares de piedra. Se encontraron además alrededor de 130 artefactos de origen vikingo (lámparas de hierro, agujas de bronce, contenedores, piezas labradas en madera, etcétera).

Los viajes hacia Vinland conti-

nuaron hasta la Edad Media. Algunos estudiosos consideran que L'Anse aux Meadows fue un lugar de tránsito en la ruta hacia el sur, pero considerando los hallazgos que se tienen a la fecha, se cuenta sólo con una moneda de Rey Olaf Kyrre (1066-80), encontrada en el asentamiento indio en el estado de Maine. No hay más evidencias directas de la presencia de vikingos más lejos hacia el Sur.

Hay otras evidencias que nos confirman la presencia europea en las tierras americanas. En los archivos de El Vaticano hay documentos que corresponden a los Anales de Islandia para año 1121 y que mencionan la presencia de un obispo llamado Eric de Vinland. Se le identifica como obispo Eric Gnuþsson. Los documentos islandeses mencionan que en el año 1112 el papa Eugenio III lo llamó a Roma y se menciona que procedía del obispado llamado Groenlandia-Vinland. Lógicamente, si existía un obispado, tuvo que haber cierta cantidad de fieles ubicados en varios asentamientos. La sede del obispado estaba en Gardar (hoy día Igaliku), cerca de Brattahlid (hoy día Qassiarsuk).

Sobre estos tempranos contactos que hubo entre Europa y parte Norte de América, encontramos una mención en el libro del estudioso Árabe llamado Al Idrisi, procedente del año 1150. En su obra hace una descripción de un pueblo que corresponde a los indios Inuit, mencionados hasta cien años después por los islandeses. Los Inuit

de la región ártica de Canadá mantenían fuerte comercio con los groelandeses, al igual que los indios Skraeling. Groenlandia dependía en todo del comercio. Se traían los granos, el hierro, los textiles. Exportaban pieles de los osos blancos y marfil. La mayor parte del marfil lo traían desde las tierras de los Inuit.

Las colonias vikingas en Groenlandia disminuyeron en los tiempos de los viajes de John Cabot, de Gaspar Cortereal y de Jaques Cartier. La decadencia no se debía aparentemente a las malas relaciones con los Inuit, pero más bien a los cambios climatológicos y la expansión comercial de la Liga de Hanza que ahora traía el marfil desde las colonias

africanas por los portugueses.

Aparte de la confirmada ya presencia Vikinga en los territorios de Norteamérica, tenemos otros datos que nos confirman que estas tierras eran conocidas ya desde antes del viaje de Colón.

Hay un mapa de Vinland entre las hojas de

los mapas medievales, copiado por un escribano en el año aprox. 1440, y basado aparentemente en un original que posteriormente se perdió.

Los galeses consideran que el príncipe llamado Madoc estableció una colonia en América alrededor del año 1170. Los escoceses narran que el Henry Sinclair originario de las Islas Orkney exploró las costas del Noreste de América antes del famoso viaje de Giovanni Cabot. Los portugueses se atribuyen en este continente la presencia de Diego de Teive, quien en el año 1452 descubrió algunas islas y aunque se piensa que se trató de las Islas Azores, hay voces que consideran que se trataba de las islas de Nueva Finlandia.

En los años 1473-74 el rey de Dinamarca organizó un viaje conducido por Gaspar Cortereal, un portugués, que navegó hacia Azores y mencionó que descubrió «Stockfish

Land»

Giovanni Caboto (John Cabot) nacido en 1455 en Gaeta, cerca de Nápoles, acudió a las cortes de España y Portugal para financiar un viaje a Asia por la ruta del occidente, pero nadie le hizo caso. Se dirigió entonces a Inglaterra, donde los comerciantes de Bristol, ya desde hace años financiaban viajes por el Atlántico Norte, desde los años 1480, buscando nuevas oportunidades comerciales. Se piensa que los marineros de Bristol llegaron a Labrador y a Nuevaunlandia. Todos estos viajes no eran oficiales. En Marzo de 1496 el rey Enrique VII patentó viajes de exploración de Caboto y autorizó que se siguieran descubriendo e investigando los territorios de los mares al este, oeste y norte.

Comúnmente se considera que la población del siglo XV no conocía que la tierra era esférica y que el viaje de Colón confirmó este hecho, desconocido hasta entonces. Estas creencias desvirtúan por completo los avanzados conocimientos cartográficos y astronómicos que hubo en aquella época. La idea de que se podrían hacer los viajes transatlánticos encontró confirmación ya en el año 1474, cuando el florentino Paolo del Pozzo Toscanelli creó un mapa cartográfico del Atlántico.

En el año 1410, el francés Pierre d' Ailly escribió la obra titulada Imago Mundi, que se publicó en el año 1480 y en los márgenes de esta obra se encuentran anotaciones que confirman que Cristóbal Colón la leyó antes de embarcarse a América. Podemos suponer por lo tanto, que Colón sabía que había una tierra firme en su camino. Otro hecho más de conocimientos de la tierra de esta época es el primer globo terráqueo creado por Martín Behaim que está fechado para 1492, el mismo año de viaje de Colón y se sabe, que el autor del globo no tuvo ningún contacto con descubridor.

Viendo este panorama, nos podemos aventurar a afirmar que el viaje de Colón no era una aventura geográfica hacia las tierras desconocidas y tampoco la búsqueda de una ruta nueva a Asia. Con los conocimientos que hubo

ya en aquella época sobre América, el proyecto de un viaje hacia las tierras que se sabía eran ricas, tuvo que hacerse muy atractivo para los Reyes de España, quienes estaban en permanente competencia con Portugal en cuanto a las colonizaciones se refiere. La inversión de financiar el viaje

de Colón iba a traer una recompensa prevista con anticipación. De antemano, era una conquista y Colón su instrumento. El día 12 de Octubre se conmemora la consumación de aquel «negocio».

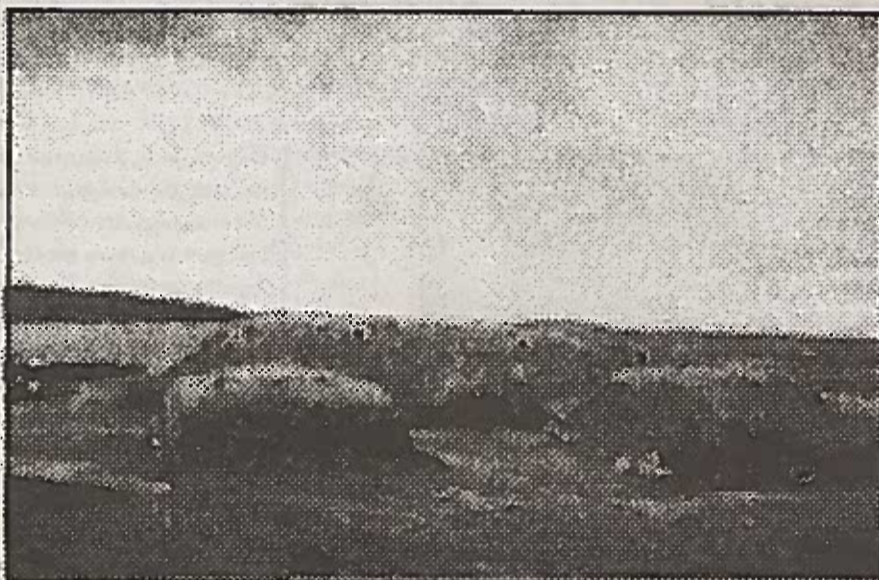


FIG. 2 CASAS VIKINGAS DESCUBIERTAS EN L'ANSE AUX MEADOWS

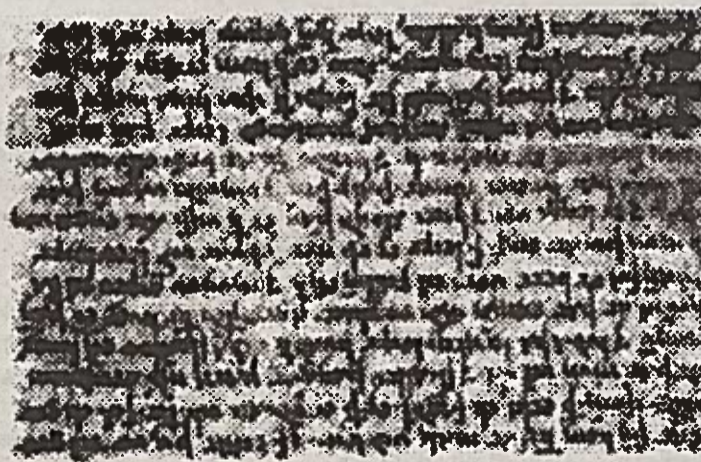


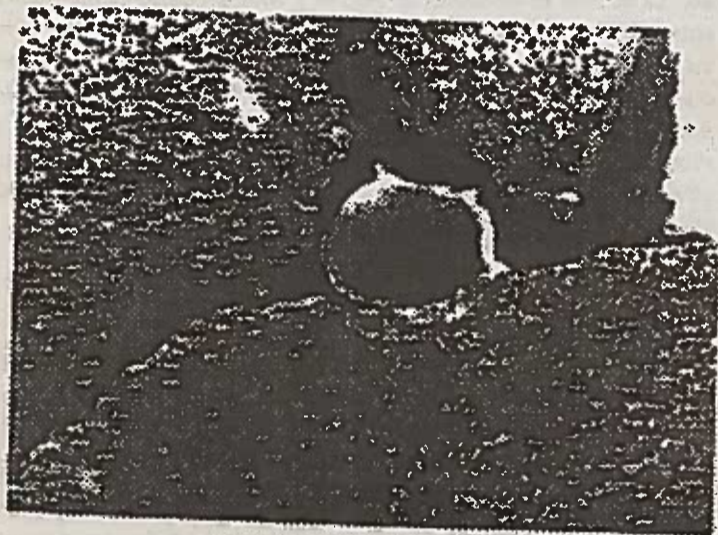
FIG. 3 HOJA ORIGINAL DE LA SAGA DE ERIC EL ROJO, DONDE NARRA SU VIAJE A AMÉRICA



# Trepanación craneana

A.F. Isabel Garza Gómez

A fines del siglo pasado el hallazgo de un cráneo en el interior de una tumba ubicada en Yucay, Perú; llamó la atención a numerosos especialistas debido a que presentaba una serie de perforaciones. Para su estudio se trasladó el ejemplar a Europa, sitio en el que el profesor Broca, famoso médico y antropólogo, concluyó que dichas perforaciones eran de tipo intencional y originadas por un medio quirúrgico, características que evidenciaban la práctica de una trepanación.



A pesar del prestigio académico de Broca, su propuesta no fue del todo aceptada por la comunidad científica. Pero años más tarde, el descubrimiento de otros cráneos con características similares hizo que se reconsiderara el dictamen de Broca y en 1874, durante la reunión de la Association Francaise pour l'Avancement des Sciences, se aceptó que las lesiones observadas en los cráneos eran el resultado de trepanaciones.

A partir de esa fecha se han reportado numerosos casos de cráneos trepanados que permiten afirmar que en Europa, Asia, África y América, se acostumbraba este tipo de práctica y, por otro lado, que su temporalidad va desde la prehistoria hasta poblaciones actuales.

La trepanación, término que implica la acción de perforar de manera intencional el cráneo, se hacía utilizando distintas técnicas. Una de ellas era con un taladro

que al girar con presión sobre el hueso lo horadaba. Otra forma consistía en colocar sobre las áreas seleccionadas elementos abrasivos y friccionarlos repetidas veces con una herramienta manufacturada con material duro.

A pesar que han sido motivo de varios estudios, las razones por las que se practicaban las trepanaciones todavía son discutidas. Sin embargo, se considera factible que esta costumbre quirúrgica haya estado estrechamente relacionada con creencias má-

gicas.

En las culturas mesoamericanas las trepanaciones también estaban relacionadas con aspectos mágicos, ya que eran consideradas como medidas de protección para prevenir o curar «los males». Existen además evidencias que sugieren que esta práctica se llevaba a cabo en los cadáveres de los prisioneros que morían víctimas del sacrificio.

Por otra parte, la presencia de lesiones traumáticas en cráneos trepanados sugieren que ésta se hacía además con fines terapéuticos en casos de heridas y/o fracturas. En este sentido las fuentes históricas refieren que esta técnica quirúrgica se empleaba además como tratamiento para el dolor de cabeza y para controlar otros tipos de padecimientos.

Los constantes hallazgos de cráneos trepanados señalan que en la época prehispánica la trepanación del cráneo fue una práctica común en América, particularmente en las culturas asentadas en los territorios que hoy en día corresponden a México, Bolivia, norte de Chile y, con mayor frecuencia, en Perú.

Los análisis antropofísicos de los cráneos trepanados indican que hay perforaciones incompletas, completas, hechas en vida o póstumas. Señalan además que algunos individuos en los que se practicó en vida la trepanación, sobrevivieron a esta técnica quirúrgica.

Es pertinente señalar que exis-

ten numerosos factores en vida y después de la muerte que pueden originar orificios en el cráneo. En vida se encuentran fundamentalmente los provocados por enfermedades y los ocasionados por instrumentos punzo cortantes durante ataques violentos. Después del deceso y enterrado el cadáver, raíces, animales y elementos físicos y/o químicos del terreno, pueden provocar horadaciones en el cráneo. Sin embargo, sólo se considera como trepanación aquella que fue hecha de manera intencional.

Algunos autores subrayan la

diferencia entre la acción de trepanar que implica sólo el acceso al encéfalo y la cirugía craneocerebral o neurocirugía cuya finalidad es actuar sobre el encéfalo y otras estructuras situadas en el interior del cráneo.

Independientemente de que haya existido una relación entre la trepanación craneana y la cirugía neurológica, llama la atención el grado de conocimiento sobre anatomía y fisiología del cuerpo humano que permitió el desarrollo y avance técnico-médico-quirúrgico entre las poblaciones del pasado.

## El Convento Agustino de Tlayacapan

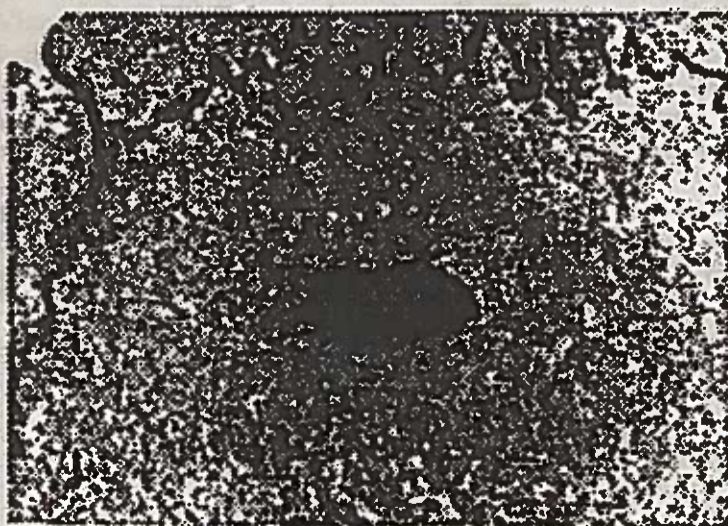
3.- San Guillermo de Aquitania	Fundador
4.- -	
5.- -	
Corredor Norte:	
6.- Santa Mónica	Madre de San Agustín
7.- San Agustín	Fundador
8.- Santa Perpetua	Monja Agustina
9.- San Navigius Agustín	Hermano de San Agustín
10. Santa Limbania	Monja Agustina
Corredor oeste:	
11. San Juan de Sahagún	Predicador
12. Santa Felicitas, Virgen Agustín	Hermana de San Agustín
13. San Nicolás de Tolentino	Presbítero
14. San Juan Stone	Mártir
15. Melania Viuda	Fundadora
Corredor Sur:	
16.- -	
17. San Bartolomé	Mártir
18.- -	
19. Mártires ingleses	Mártires
20.- -	

**ENTRADA AL CORO-** Es un pequeño espacio donde se observan una decoración a base de escudos con listones formando figuras y decoración floral en tonos rojos, azules y negros. Se ha perdido parte de la capa pictórica debido a que es una pintura al temple y el pigmento no tiene cohesión.

**CORO-** Tanto en bóveda como en frisos existe una decoración en color rojo de excelente calidad. Esta pintura ya ha sido intervenida con anterioridad por la que se encuentra, a simple vista, en buenas condiciones de conservación.

**CELDAS-** Todas las celdas tienen pintura en frisos y bóvedas. Se encuentran bastante deterioradas con manchas de humedad, pérdidas de aplanado y capa pictórica y presentan falta de adherencia del aplanado al muro en varias partes de ellas. Solamente las celdas 3 y 4 están enlucidas dejando la pintura que representa «La Flagelación» y «La burla de Cristo», en muy buenas condiciones de conservación.

El área que actualmente ocupa el museo, fue restaurada en el año de 1996, con el financiamiento proporcionado por American Express y con la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia.





# El Convento Agustino de Tlayacapan

Lic. Laura Elena Hinojosa Hinojosa

El convento agustino de Tlayacapan tiene grandes espacios con pintura mural. En su mayoría la técnica utilizada es al fresco y estas pinturas fueron restauradas en algún momento por la entonces Secretaría del Patrimonio Nacional, por lo que su estado de conservación, en cuanto a consolidación del aplanado se refiere, es bueno.

Al parecer, en la parte alta del convento, la pintura iba a ser recubierta por algún tipo de aplanado, por lo que se la encuentra totalmente picada ocasionando una gran pérdida de la misma así como de aplanado original. Esto se observa sobretodo en los pilares y en los guardapolvos de los muros del claustro alto.

Se comenzará a hacer una descripción del estado de conservación de la pintura empezando por la planta baja y continuando por la planta alta. (ver plantas)

**PORTERÍA.-** Es un recinto que se encuentra antes de la capilla abierta. En esta área los muros están cubiertos por un aplanado totalmente manchado de negro lo que significa una gran proliferación de microorganismos (hongos) en la superficie de los mismos. Esto es debido a que durante mucho tiempo esta área careció de un techo que la protegiera de la intemperie.

**CAPILLA ABIERTA.-** Esta es una de las partes donde se encuentra una muestra de la excelente pintura al fresco que existe en el convento. En su totalidad la pintura es monocroma y aunque se ha perdido un poco de la capa pictórica, se podría decir que se encuentra en buenas condiciones de conservación, faltándole solamente los procesos de limpieza y reintegración de color únicamente para dar una homogeneidad visual.

En cuanto a su esquema iconográfico podemos describirlo comenzando de derecha a izquierda de la siguiente manera:

- 1.- La visitación / 2.- El Sueño de José
- 3.- La presentación en el templo y la circuncisión
- 4.- Santa Ana
- 5.- San Agustín, La Mater Amabilis y el Niño Jesús.
- 6.- San Joaquín
- 7.- San Juan de Sahagún y Animas del purgatorio
- 8.- San Nicolás Tolentino y Animas del Purgatorio
- 9.- San Pablo / 10. La Crucifixión
- 11.- San Pedro / 12.- San José Carpintero

La bóveda de la Capilla abierta es a base de casetones en color negro, y también presenta algunas pérdidas de capa pictórica, probablemente por efecto de la humedad que ha existido en toda esta área.

En el muro sur, sobre la puerta de acceso al vestíbulo, observamos el monograma con las iniciales IHS que significa «Jesús Salvador de los Hombres», en buenas condiciones de conservación.

**VESTÍBULO.-** Es una habitación contigua a la capilla abierta donde podemos apreciar en sus cuatro paredes, frisos pintados al fresco en color negro con motivos florales, los cuales han sufrido pérdida de capa pictórica. La bóveda es a base de casetones como la capilla abierta, en color negro y también se aprecia cierto grado de suciedad y pérdida de capa pictórica. En el tímpano del muro Norte encontramos el árbol de la vida, con cuatro árboles a cada lado y una panoplia con el emblema agustino en el corazón del escudo, enmarcando el conjunto con un capelo de cardenal. El cráneo en la base de la cruz significa la penitencia. Todo este espacio se encuentra en muy buenas condiciones de conservación por lo que solamente se requiere de una mínima limpieza.

**REFECTORIO.-** En su bóveda de cañón corrido presenta dos etapas de pintura de casetones en color negro. Se ve que en algún momento se efectuó la limpieza de fragmen-

tos de la bóveda, la cual se realizó eliminando una posible pátina dejando al descubierto un aplanado totalmente blanco, en contraste con el resto que está negro. En el muro oeste encontramos representada la escena de la Crucifixión. Esta pintura se encuentra bastante deteriorada en la parte inferior, posiblemente por humedad capilar, por lo que podemos observar faltantes de enlucido y capa pictórica, así mismo se aprecia una gran mancha de humedad a todo lo largo del lado derecho del mural. El resto de la pintura se encuentra en buen estado de conservación en cuanto a su capa pictórica, más no en cuanto a la adhesividad del aplanado al soporte, ya que será necesario efectuar una consolidación en ciertas partes en las que se escucha hueco.

**SALA DE PROFUNDIS.-** Esta sala está decorada casi en su totalidad. La pintura mural que encontramos es un fresco de muy buena calidad, aunque muestra ciertas alteraciones debidas a la humedad y falta de ventilación. El acceso norte ha sufrido cambios en el transcurso del tiempo y esto se puede observar por un repinte en donde la decoración es diferente del resto del conjunto. En los muros Norte, Sur y Oeste se pueden ver varios resanes debido a que el aplanado original se ha caído. En el muro Este se aprecian dos etapas de pintura en el lado inferior izquierdo. La bóveda es de casetones negros y también presenta pérdidas de aplanado y capa pictórica. Podemos decir que, en todos los muros, ciertas partes del aplanado se encuentra sin adherencia al soporte, por lo que sería importante realizar una consolidación y evitar su desprendimiento futuro. Así como en la Capilla Abierta, también en la Sala de Profundis tenemos la identificación iconográfica de los personajes que se encuentran representados en ella. Se seguirá una secuencia comenzando del acceso, por el muro Oeste:

1.- La Asunción de la Virgen María / 2.- San Ambrosio  
3.- San Lucas / 4.- San Gregorio Magno  
5.- San Marcos / 6.- San Pablo  
7.- San Juan Evangelista / 8.- La Crucifixión  
9.- Virgen María / 10. San Pedro  
11. San Juan Evangelista / 12. San Agustín  
13. San Mateo / 14. San Jerónimo

SACRISTÍA.- Presenta bóveda de nervadura con decoración de ángeles y motivos fitoformes en tonos azules y negros. En los tímpanos se aprecian también dos arcos pintados en negro y en la base un friso con la misma decoración que en la bóveda en tonos negro y azul. Uno de estos tímpanos presenta falta de aplanado y capa pictórica y se encuentra resanado con cal.

## PLANTA ALTA

**CLAUSTRO ALTO.-** En todo el claustro alto encontramos pintura, en los muros se aprecian escudos en color rojos que funcionaban como portarretratos. En la parte superior de los muros se ve el friso con decoración fitoforme en color rojo, azul y negro. La bóveda es de casetones en colores rojo, azul y negro, presentan faltantes de aplanado y capa pictórica debido a filtraciones de agua en ciertas zonas y por alteraciones del color por reacciones fotoquímicas. El guardapolvo de los muros y sus cenefas se encuentran en buenas condiciones.

Las columnas del claustro se encuentran con el aplanado picado debido a que era la intención colocarles uno nuevo, con esto se ha dado una lamentable pérdida de pintura y por lo tanto de información. El esquema iconográfico de las columnas es el siguiente comenzando por el muro este, donde se encuentra el acceso principal.

Corredor Este:

- 1.- San Juan Bueno
- 2.- Santa Clara de la Cruz

Abad y Fundador  
Abadesa

**POR FAVOR PASE A LA PÁGINA 15**



## tamoanchan

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan, 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313-28-95

E mail: ersmor@prodigy.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Tels. (7) 312-59-55 / 312-31-08

E mail: cimor@mor1.telemex.net.mx

## ElRegional

Es un suplemento semanal editado por

Edo. Ernesto Pacheco Rodríguez  
Director General

Héctor Rafael Gutiérrez  
Coordinación del suplemento  
Tamoanchan (INAH)

INAH  
MORELOS

Teresita Loera Cabeza de Vaca  
Encargada de Despacho  
Centro I.N.A.H. Morelos

Patricia Suárez Ortega  
Responsable de Difusión  
(I.N.A.H.)